

COORDENADAS

Nos hicimos menos

ENRIQUE QUINTANA



Por muchos años, la 'explosión demográfica' se consideró el principal problema poblacional de México.

Incluso en los tiempos del sexenio de Echeverría se lanzó un programa que llevaba como slogan: "vámonos haciendo menos".

Aunque no nos hicimos menos en términos absolutos, la incapacidad estructural de nuestra economía para generar empleos **expulsó de facto a millones de personas** y quienes vivimos en México somos mucho menos que los que el territorio tendría si no hubiera habido esa gigantesca migración.

Pero, además, la **incorporación de las mujeres a la fuerza laboral** fue tan rápida que hizo declinar de manera drástica las tasas de fecundidad, lo que dio lugar a un crecimiento neto que es de menos de uno por ciento anual, cuando hace poco más de tres décadas estábamos en 3.4 por ciento.

Hoy, prácticamente nadie pone a la "explosión demográfica" como uno de los grandes problemas nacionales y, en cambio, hay otros fenómenos que tienen que ver con la población y que están en lugares prominentes de la problemática nacional.

1.- El envejecimiento.

Pronto habrá que utilizar las instalaciones de lo que alguna vez fueron jardines de niños para convertirlas en asilos. Obviamente exagero, pero la metáfora vale.

Le he comentado en diversas ocasiones que mientras la tasa de crecimiento de la población total es de 0.9 por ciento, la de los mayores de 65 años es superior al 4 por ciento.

Pero el otro desafío crítico es el de **la salud para una población creciente de personas mayores**. Resulta impresionante que la principal causa de muerte en México ya sea la diabetes mellitus, con más

de 70 mil fallecimientos por año; en segundo lugar están los tumores malignos con poco más de 65 mil, y en tercero, los males cardiacos con 56 mil.

Son enfermedades de personas mayores y de un estilo de vida y alimentación que ahora y en el futuro nos van a cobrar la factura.

El reto financiero derivado de este perfil de enfermedades fatales es inconmensurable y es quizás el desafío más grande de la próxima generación.

2.- La expulsión de los migrantes.

Nadie sabe con exactitud cuántos mexicanos dejaron de vivir en México en las últimas dos décadas. Pero lo que sí es seguro es que la población que oficialmente se estima en 107.6 millones sería mucho más grande sin esa migración.

El cálculo del periodo 2006-2009 es que hubo una salida anual de 450 mil personas. Si nos ponemos muy conservadores y calculamos que en el periodo 1990-2006 sólo se fueron en promedio 250 mil personas, aun así, la fuga acumulada en casi 20 años sería de más de 5 millones de personas.

El costo que tiene para la economía mexicana esa pérdida de recursos es gigantesco, no sólo por la cantidad, sino, sobre todo, por la calidad de gente que se fue y que está beneficiando principalmente a la economía de Estados Unidos.

3.- El reto del empleo.

La población económicamente activa en México asciende a 45.2 millones de personas. Pero probablemente apenas poco más de 20 millones se encuentren en los sectores formales y modernos de la economía.

Casi 18 millones de personas están ocupadas en micronegocios, que

en su mayoría son de muy baja productividad.

Esta estructura refleja también lo que sucede en el ámbito educativo. El promedio de años de escolaridad de la población de más de 14 años es de 8.4 años.

En México no hemos logrado que los jóvenes sigan estudiando. En promedio dejan la escuela antes de terminar la secundaria.

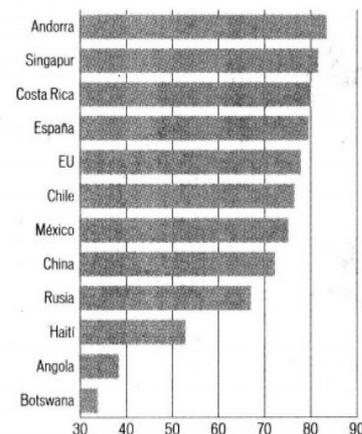
Entonces, imagine la calidad de la fuerza laboral si los 8.4 años de educación formal que recibieron fueron deficientes.

A veces hay que volver a poner sobre la mesa los problemas estructurales para recordarnos que hay cosas más importantes que las elecciones.

enrique.quintana@reforma.com

La esperanza de vida en algunos países

(Años probables de vida al nacer)



Fuente: Organización de las Naciones Unidas.

